

EL RESUMEN

Revista semanal.

Dirección y Administración:

San Vicente Ferrer, número 3, principal.

De los artículos firmados, son responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

Precios de suscripción:

En Salamanca, trimestre. . . 0,85 pesetas.

Fuera de ella, . . . 1 —

Sé admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios, á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

Año I.

Salamanca, 3 de Junio de 1911.

Núm. 9.

SUMARIO

Previendo un peligro.—Para que lo sepa Salamanca, por don Manuel de Sena.—Coplas de la semana, por don Cándido R. Pinilla.—Algunas reflexiones sobre el feminismo, por don Angel Núñez Sampelayo.—Los tres gitanos, por don Antonio García Maceira.—La risa de Gwimplaine, por Pópulo.—Tiquis miquis, por don Carlos de Sena.—Apólogos de amor, por don Julián Sánchez Vázquez.—Madrileñas, por don Julio Medina Corbalán.—Medicina casera, por el doctor Pinilla.—Paramédicos.—Verdades, por don Leopoldo Acosta.—El pan de los huérfanos, por el doctor Previsión.—Crónica, por Hache.—Noticias.

Colaboradores:

Unamuno, Pinilla (H. y C.), Berrueta (J. y M.), Crotontilo, Valero Martín, Sánchez Mata, Núñez Sampelayo, Díaz González, Núñez García, Doreste, Sena (C. de), Bernis, Mondelo, Iscar Peyra, Royo, Combes, Casas de Ureña, García Rodríguez, Medina Corbalán (J), Acosta, Romano Cuesta, Maldonado, J. Sánchez Vázquez Lucas (C. de), Segovia y García Maceira.



Laboratorio Químico de Análisis
GIRAL - ANGOSO

Plaza de la Libertad, núm. 10

Análisis de tierras, abonos, aguas, productos clínicos, etc.

Pídanse tarifas.

Regocijo de Médicos y Boticarios

Sabrosa ensalada de chistes, cuentos, anécdotas, ocurrencias, epigramas, disparates, fábulas, verdades, cantares, etc., etc., referentes á médicos, boticarios y enfermos, en que hay para reir, para pensar y para rabiar, coleccionados y aderezados con azúcar, canela, sal, pimienta y toda clase de especias, con algunos ingredientes debidos á la inventiva del confeccionador.

POR

CARLOS DE SENA

MEDICO DE BOADA

PRECIO: En Salamanca, 1'50 pesetas.—Fuera, 2 pesetas.—Franco y certificado.

Los pedidos, acompañados de su importe en Libranza del Giro Mutuo, á don Vicente Cuello, Calle de García Barrado, núm. 11.—Salamanca.

VERANCIO GOMBAU

FOTÓGRAFO

Prior, 18.—Salamanca.

Acaba de instalar un aparato electro-fotográfico, ÚLTIMA CREACIÓN, que permite hacer á todas horas, magníficas fotografías instantáneas; por lo tanto, queda abierto al público este GABINETE FOTOGRÁFICO todos los días, HASTA LAS DIEZ DE LA NOCHE.

PRECIOS LOS DE COSTUMBRE

Especialidad en retratos de niños.

Gran taller de **ampliaciones**, desde **doce pesetas**.

Fotografías, al acto, para kilométricos.

Se retrata hasta las diez de la noche.

Aviso importante

Las personas de esta capital que reciban gratuitamente el presente número, figurarán en la lista de suscripción, si continúan admitiendo los números sucesivos. Los que no quieran suscribirse harán el favor de devolver este número, el próximo sábado, al repartidor de EL RESUMEN.

Las personas que habiten fuera de esta ciudad, remitirán el boletín de suscripción, en carta abierta franqueada, con un sello de cuarto céntimo, al director de EL RESUMEN, calle de San Vicente Ferrer, núm. 3, principal; Salamanca.

Suplicamos á los señores médicos titulares, acepten la suscripción de este periódico, pues el director es también médico, y aunque se halla inutilizado para el ejercicio profesional, á causa de cruel enfermedad, ésta no le impedirá defender los intereses morales y materiales de tan sufrida clase.

Suplicamos también á los señores médicos, aconsejen la suscripción á las personas más importantes de la localidad: farmacéuticos, párrocos, comerciantes y propietarios, á cuyo efecto, en el mismo boletín, pueden suscribirse dos ó tres personas.

D. residente en

D. residente en

D. residente en

se suscribe á EL RESUMEN y se obliga á enviar el importe de la suscripción, al terminar cada trimestre, á la administración del periódico.

de de 1911.

Firma

Firma

Firma

Tipografía Popular

En esta imprenta, establecida en el edificio que fué iglesia de San Isidro, se hacen, con esmero y economía, toda clase de trabajos tipográficos. Especialidad en esquelas de defunción recordatorios, facturas comerciales, carteles anunciadores de fiestas religiosas, participaciones de enlaces matrimoniales, bautizos, etc., etc.



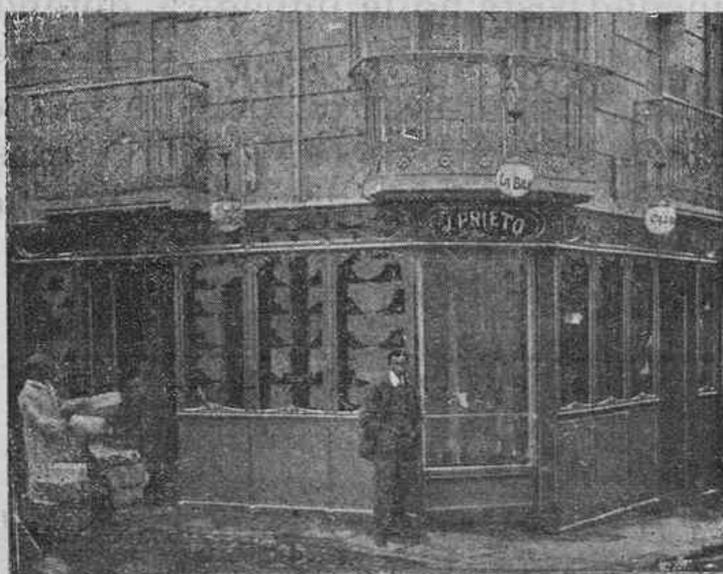
Prontitud, esmero y economía.



LA BILBAINA

ZAPATERIA DE

J. PRIETO



Doctor Riesco, núm. 13.

SALAMANCA

ULTIMAS NOVEDADES EN CALZADO DE LUJO :- ESPECIALIDAD EN CALZADO Á LA MEDIDA :- SE CONFECCIONA EL CALZADO

SUCURSAL

Calle de San Pablo, núm. 13



El Resumen.

REVISTA SEMANAL

Previniendo un peligro.

El artículo publicado en el número anterior, con el epígrafe «Para que lo sepa Salamanca», del cual es autor don Manuel de Sena, ha llamado tan poderosamente la atención, que habiéndose agotado por completo la tirada que del mismo hicimos, y siendo muchísimas las personas que desean conocer tan interesante artículo, lo reproducimos en el número de hoy.

Es necesario, que el pueblo de Salamanca se aperciba bien: primero, del peligro que el mal estado de las máquinas elevadoras del agua encierra para Salamanca, y segundo, de la proposición que un hijo de esta ciudad ha hecho á los concejales de nuestro Ayuntamiento, á fin de que, sin coste alguno para este Municipio, no carezca Salamanca de agua, más abundante y más barata que la que tiene en la actualidad.

Si nuestro Ayuntamiento no acepta la proposición del acaudalado industrial y amante hijo de esta ciudad, la cual le debe ya grandes beneficios, necesariamente tendremos que indagar cuáles son las causas que motivan tan inexplicable conducta y las haremos públicas pese á quien pese.

Para que lo sepa Salamanca.

Es tan simpática la campaña que en pró de la higiene viene haciendo EL RESUMEN, desde su primer número de publicación, que no dudó un momento en demostrar, para que por sus columnas lo sepa Salamanca, que no todos los

innumerables males que padecemos y todos lamentamos, haya que achacarlos á la escasez de medios y precaria situación de nuestro Municipio, puesto que en el caso que voy á explicar, son, sin duda alguna, otros factores, causa de negligencia y abandono.

Todos sabemos, que el servicio de elevación de agua se viene haciendo desde hace más de veinticinco años con una máquina de vapor que en la actualidad se halla en estado deplorable; si hemos de creer lo dicho en fecha muy reciente por todos los periódicos locales, con motivo de una interrupción de las muchas que frecuentemente sufre por su excesivo servicio.

Un hijo de Salamanca, de posición sobrada para vivir de sus rentas sin necesidad de recurrir á especulaciones, ha lanzado gran parte de su fortuna al desarrollo de la industria en general, y, gracias á esto, dispone la población de excelentes medios para ensanchar cuanto quiera su campo de acción en toda clase de industrias. Entre otras cosas, ha propuesto hace algunos años, á varios concejales, encargarse de la elevación de aguas, en las siguientes condiciones:

Se compromete á instalar de su cuenta, un juego de bomba y motor de diferente sistema y trabajo que el actual.

Se encarga de la conservación y buen funcionamiento de las máquinas que hoy existen, para utilizarlas sólo en caso de averías de las que él nuevamente instalara, con objeto de que no se interrumpiera el servicio.

Elevaría el número de metros cúbicos diarios que se le ordenase, según las necesidades de la población.



Costaría cada uno al Ayuntamiento, 0,04 céntimos de peseta (hoy le cuesta 0,05).

Colocaría aparatos que hicieran llegar el agua á todos los extremos de la ciudad y á todos sus pisos más elevados (que hoy no se hace).

Y después de hacer el servicio, quince ó veinte años, quedarían propiedad del Ayuntamiento los nuevos aparatos instalados, pudiendo disponer S. E. de dos diferentes juegos de bomba y motor de distinto funcionamiento, que en caso de avería en uno, trabajaría el otro hasta su reparación y viceversa, no siendo probable la falta de agua ni un momento.

Las causas que hayan tenido los conocedores de este proyecto para no proponerlo al Ayuntamiento, las desconozco, y únicamente haré constar, que las máquinas actuales, pronto nos dejarán de servir por su mucho servicio y estado actual; que son ya acreedoras á que se releven; que pueden relevarse sin desembolso ni gasto alguno por parte del Ayuntamiento; que podrán las nuevas máquinas que se instalen, elevar el número de metros cúbicos que la población precise, según sus necesidades; que se elevaría á los pisos más altos; que costará un céntimo menos cada metro cúbico elevado, y que las máquinas nuevas serán, como las viejas, propiedad del Ayuntamiento, después de quince ó veinte años que haga el servicio el proponente.

¿Se ha fijado el Ayuntamiento en lo necesaria que es el agua en abundancia, para la higiene de una población?

¿Que será de Salamanca el día que, por carecer de máquinas elevadoras, quede la población sin agua?

En el seno del Ayuntamiento hay varios médicos y no hay que desmayar, pues tal vez tengan ya de antemano resuelto el problema que pudiera llamarse también grave conflicto.

Ahora, ya lo sabe Salamanca.

MANUEL DE SENA.

Coplas de la semana.

Llegó *Védrines* á Getafe
volando desde París,
y al descender al aeródromo
en un descenso feliz,
no mató á ningún ministro...
no lo vayáis á sentir.

Una cruz para un fiero general
le pide al parlamento nacional,
un señor periodista y andaluz.
La pide para Weyler ese tal;
y es el país quién llevara la cruz.

Al colocar *Védrines* el pie en el suelo
le otorgaron la cruz de Alfonso doce.
Que mil años la goce;
pero esa es una cruz cazada al vuelo

A tiros peleáronse y con saña,
carcas y radicales:
que el amor á los altos ideales
con sangre hay que sellarlo aquí en España.

No sé que junta local
pide al gobierno central
que haya aquí un adoquinado.
No le piden material,
porque lo hay aquí sobrado.

C. R. PINILLA.

Algunas reflexiones sobre el feminismo. ⁽¹⁾

II

El problema que entraña el feminismo, hay que considerarlo en todos sus aspectos como todo problema humano; y este se refiere principalmente, á los derechos indiscutibles que tiene la mujer á gozar de una vida plenamente racional, de igual calidad que la del hombre; por lo contrario, es una notoria é irritante injusticia. Sí, todos tenemos derecho á vivir, claro está, que implícitamente solicitamos y queremos gozar de todos los atributos y derechos de la personalidad, reconociéndose en todo ser humano, la igualdad ante las leyes, la protección titular del Estado, la libertad profesional y el desempeño de todas las funciones sociales.

Las mujeres han padecido mucho tiempo, por tradición inveterada ó por pasivismo inexplicable, de una reducción de sus derechos, sufriendo las consecuencias de no figurar como debe en el mundo su importante per-

(1) Véase el número 7.

sonalidad. Y no es lo peor que hayan sufrido esta postergación, sino que sigan sufriendola, por suponer infundadamente algunos, muy pocos, que todas las formas de feminismo, aun las más templadas, luchan abiertamente con los deberes de la mujer y con las leyes de la sociedad en que se agita y no las parecen á los que así opinan fijas, imperecederas é inmutables.

Es altamente perturbador y una rémora para el justo desenvolvimiento del feminismo, la constante preocupación del influjo del sexo, que nada tiene que ver con la cuestión que nos ocupa. Es verdad que la sociedad y la costumbre han sancionado leyes de consideración para la mujer, y la suponen envuelta en ideal atmósfera, elevada sobre la región habitada por el hombre, cumpliendo su misión de ángel del hogar y de la familia; pero todo eso con ser una justa apreciación y una verdad indiscutible, no es un obstáculo para que la mujer goce de los demás legítimos derechos que la corresponden, y que puede utilizar algún día en su provecho, con motivo de las contrariedades de la vida.

Sólo por costumbre, y acaso por egoísmo, se sostienen entre algunas clases sociales, las razones sofisticadas en contra del feminismo, razones que no resisten el más ligero examen. Dícese sin fundamento seguro, y sin pruebas positivas, que la mujer es más débil que el hombre y que sus funciones son de menor alcance intelectual; derivándose de esto la imposibilidad de dedicarse á las tareas propias del hombre. Las pruebas practicadas para determinar estas conclusiones son y han sido contradictorias, pues mientras los profesores Bischoff, de Munich, y Spencer, pretenden la inferioridad intelectual de la mujer, por el menor volumen del cerebro, y, por ser, en consecuencia, menos apta que el hombre para el ejercicio de una atención sostenida, y para atender convenientemente á un razonamiento abstracto. Otros sabios y filósofos como Büchner y Stuart Mill, sostienen que el cerebro de la mujer, es de textura más fina y delicada que el masculino, y que es más práctico todo lo que de su inteligencia proceda, gozando de una penetración más rápida y de intuición superior á la del hombre.

Sea lo que quiera de esto, lo cierto es, y los hechos lo demuestran, que la mujer no adolece de una incapacidad bastante para que no pueda desempeñar en sociedad los mismos cargos que el hombre.

La mujer primitiva ejerció, según la Historia, muchas veces las funciones del varón. En algunas partes es más fuerte que el hombre, y ejercen el mando de las tribus, dirigiendo los negocios entre los abisinios; por lo que, y por muchos más ejemplos que pudieran citarse,

parece deducirse que el sexo no implica inicialmente sobre todo, diferencia notable de fuerza y de inteligencia. En todo momento, y en cuanto la necesidad la obliga, aparece la mujer desempeñando los destinos más difíciles y variados. Mientras esa necesidad no existe, la mujer efecto de prejuicios y costumbres de remotos tiempos, sigue moviéndose en ciertas circunstancias distintas y más desfavorables que las que rodean al otro sexo. Hay tendencia, generalmente en el hombre, á cerrar de un modo sistemático á la mujer todos los caminos que conducen á una cultura intelectual superior, y así sus poderosas facultades, ya de orden físico, ya psicológico, quedan agostadas en flor, permaneciendo así en estado latente, hasta que, circunstancias extrañas á la vida ordinaria sirven de bota fuego y las hacen explotar con toda su esplendidez y grandeza.

Si al hombre se le colocase en su vida en el medio especial en que colocamos á la mujer, y le enseñáramos á ser tímido, miedoso, sumiso, no alimentando su pensamiento con asuntos fecundos y de importancia, sino con gustos frívolos, acostumbrándole casi siempre á desempeñar, poco más ó menos, las mismas funciones, habría, sin duda, las mismas diferencias en beneficio de la mujer.

El medio en que se vive desde que se nace, es un importante factor de la evolución; es, como dice Taine, una poderosa fuerza primordial del desarrollo fisiológico.

Contra los que hablan del sexo femenino, como incapaz de asimilarse al masculino, por su menor fuero y por la escasez de su inteligencia, debe decirseles que las no escasas mujeres que en el terreno de la ciencia, la poesía y la industria, han hecho mucho bueno, tienen un mérito superior á los hombres que hicieron lo mismo, puesto que han vencido con constancia obstáculos que no existen para el otro sexo. Muchos ejemplos se podrían citar de mujeres célebres por su saber, tanto españolas como extranjeras, que constituyen la mejor prueba de la razón que tienen los partidarios del movimiento que en todas partes se produce en favor de la elevación de la mujer, y del reconocimiento de su capacidad humana general, y de sus aptitudes para las ciencias, las artes y la literatura; pero como estos nombres y los hechos que de ellos se derivan, están en la conciencia de todos, es hora de terminar estas ligeras reflexiones, pidiendo á las clases sociales y á los poderes públicos, el apoyo suficiente para lograr que la mujer entre en posesión de sus derechos, y alcance por su instrucción, que debe ser obligatoria en todas las clases, el derecho de adquirir los necesarios conocimientos para la manifestación práctica de sus aptitudes individuales.

ANGEL NÚÑEZ,

Los tres gitanos.

(Versión directa de Lenau.)

Al pie de una vieja encina
vi tres gitanos tumbados,
que tenían cara y manos
del color de la cecina.

La guitarra uno rasgaba,
sentado en saliente roca,
y otro, la pipa en la boca,
tranquilo el humo miraba.

El tercero, haciendo almohada
del raigal duro del leño,
dormía profundo sueño,
la cara toda tapada.

Las chaquetas, remendadas
con parches de mil colores,
al destino y sus favores
semejaban risotadas.

Aquel cuadro al contemplar,
sentí en él feliz vivir:
Tañer, fumar y dormir,
sin otra cosa anhelar.

Y al final de la colina
á mirar volví curioso,
á los del pelo rizado
y de la cara cetrina.

ANTONIO GARCÍA MACÉIRA.



La risa de Gwimplaine.

Yo no sé si lo he leído, ó lo he inventado; pero el hecho es que me parece haber oído decir algunas veces que *el pueblo siempre está riendo*.

Y hoy he pensado en esas palabras, al ver un grupo de obreros, que dejando el trabajo, —que tuvieron que suspender á causa de la lluvia,—se metieron en una taberna, que, al poco rato de entrar ellos, ya no era taberna: era una sucursal del Infierno. Tal era la bulla que armaron aquellos honrados hijos del trabajo, con sus canciones y bailes.

Eran albañiles, canteros y carpinteros: todos procedían de la misma obra.

Apenas entraron, el más joven de ellos, descolgó una guitarra, y, echándose al colete un buen vaso de vino, comenzó á rasguitarla con bastante gracia, mientras otro se arrancaba por aquello de «si mal herió tú me vieras», etc., y otro se daba unas pataitas sobre la mesa, que poco acostumbrada á aquellos trotes coreográficos, se quejaba, rechinando débilmente y amenazando ruina.

Yo entré también y pedí una copa; me senté cómodamente y me puse á observarlos uno por uno.

Los había de todas las edades: desde el joven

que tocaba la vihuela hasta uno que en un rincón jaleaba al que bailaba, dando fuertes porrazos en la mesa, y que tendría, aproximadamente, de unos sesenta á sesenta y dos años. Por la conversación que sostenían tres de ellos, que, aunque al principio no tomaron parte en la algazara, contribuyeron después á generalizarla; pude colegir que dos de ellos eran casados, ó por lo menos, padres de familia, y el otro viudo.

Se lamentaban, entre sorbo y sorbo, del mal tiempo reinante, que les impedía llevar á casa sus jornales completos, hacía ya un par de semanas.

Uno de ellos decía:

—Pues yo no sé qué voy hacer. Cuando voy á casa, no sé cómo se las arregla la Francisca; pero siempre viene á parar la conversación al mismo asunto: Que si á la chica la hacen falta botas. Que si al muchacho le tiene que comprar una blusa... Y es lo que yo digo: Espérate, mujer, espérate, que ya se le comprara todo cuando al tiempo le dé la gana.

—Eso te pasa á tí, ¿verdad?—dijo otro que estaba ocupado en hacer un cigarro-estaca, que se llevaría (¡ya lo creo!) una cuarta parte de la cajetilla.—Pues ves Frades, ves los demás lugares. Y habla tú, que eres del pueblo, y no tienes más que dos, que si tuvieras ras el sermón de las siete palabras, como yo... Y eso de las siete palabras no creais que es guasa, que yo bien sé lo que me digo; porque son siete; y el uno que pide pan, y el otro que quiere, además, una tajada de tocino; y el que no te pide ni pan ni tocino, es porque quiere algo mejor, y así todos van diciendo la suya, hasta el último, que sólo pide la teta, pero que la está pidiendo todo el día...; y así se está quedando la Colasa, que parece que la han *dao* cañazo...

—El otro día la vi—interrumpe otro (el viudo,—y casi se me saltaron las lágrimas: parecía que veía á mi mujer, que en paz descansase, cuando empezó á ponerse mala. Y que lleva el mismo camino la tuya, te lo advierto, y dispensa la franqueza; pero yo soy así con los amigos: muy claro...

Siguieron hablando y bebiendo, y ya cuando todos iban un poco cargados se oyó la voz del viejo del rincón, que propuso la *ejecución* de un coro á *voces solas*.

Todos hicieron corro, y empezó la más horrible y desafinada melodía.

Mis oídos delicados no pudieron resistir tanta armonía y salí pensando en la alegría de aquellos obreros y en su risa. Y entonces vino á mi mente, la frase esa que no sé si la he oído ó la he inventado, de que *el pueblo siempre ríe*.

En efecto, parece que así es: Siempre riendo, aunque llueva y no se gane aquel día el jor-

nal, aunque vayan á casa y les pida la mujer ropa y calzado para sus hijos, aunque la compañera de su vida vaya camino de la tisis, aunque haga poco más de dos meses que la hayan enterado víctima de esa misma enfermedad, aunque se hunda el mundo..., siempre cantando, siempre riendo...

Y he llegado á suponer, que esa risa está en su cara, impresa, estereotipada con fuerza indestructible, como aquella risa trágica del personaje tan magistralmente pintado por el inmortal poeta Víctor Hugo.

PÓPULO.

Ziquis miquis.

María del alma mía,
pues ya sabes canto claro
voy á decir sin reparo,
lo que yo siento, *María*.

Mi franqueza, con llaneza
te pintará mi opinion
y verá tu corazón
lo que vale *mi franqueza*.

La verdad con lealtad
estoy dispuesto á decir
aunque tengas que sentir
que te diga *la verdad*.

Naciste y el mundo viste
con un color sin igual.
Debió ser día fatal
el día que tu *naciste*.

Flores de bellos colores
vió tu ilusión desmedida
y te forjaste una vida
sembrada de hermosas *flores*.

El mundo ya, sin segundo,
creíste que era tu amigo;
pero de veras te digo
que no conociste *el mundo*.

Abrojos nunca tus ojos
pudieron ver, es verdad;
pero la fatalidad
te sembró el suelo de *abrojos*.

Luego, con ardiente fuego,
esclava de una pasión,
ofreciste el corazón
para arrepentirte *luego*.

Desengaños con los años
fueron llenando tu pecho
y lloraste con despecho
viendo tantos *desengaños*.

Ayer, amante mujer,
tus plantas rosas hollaron
y hoy espinas se trocaron
las frescas rosas de *ayer*.

Hoy, te juro por quien soy,
que yo se lo que tú has sido
y tú nunca lo has sabido,
aunque ya lo sepas *hoy*.

Fingir fué un tiempo el reir
de tus labios seductores;
tuviste varios amores
y así aprendiste á *fingir*.

Y riendo, á lo que entiendo,
fuiste así el tiempo pasando,
mitad riendo y llorando,
mitad llorando *y riendo*.

Tus ojos, sin darte enojos,
siempre cerrados se vieron,
y ahora á la vida volvieron
puesto que abriste *tus ojos*.

Ciega tu mente se anega
mirando tal confusión
y ahora ves sin ilusión,
que estabas entonces *ciega*

Por eso yo te confieso
con el alma y con la vida
que al verte ya arrepentida
sólo te quiero *por eso*.

Te adoro y de tu alma imploro
que me tengas compasión.
«¡O arráncame el corazón
ó amame porque *te adoro!*»

CARLOS DE SENA.

Salamanca, 1883.

Apólogos de amor.

La voz de la patria, de la conciencia y del deber, exigían un sacrificio de su parte; la fatalidad de un número le llevaba allende el estrecho á vengar con sangre, el crimen que una mano rifeña había consumado en un hijo de su madre patria.

El odio de razas exigía la guerra; el espectro de un hermano ensangrentado la pedía.

Dejaba el pueblo y con él al padre achacoso y viudo, sin consuelo, y á su amada, sin esperanzas de lograr su sueño dorado. Le despidió del primero un beso envuelto en palabras consoladoras; ella le juró al despedirse fidelidad eterna. Partió el trén y el ruido que produjo no dejó oír dos besos prolongados que desde la ventanilla enviaba para diferente destino; que su corazón mandaba en ellos, dos furtivas lágrimas lo decían.

El convoy paró en un pueblo; la gente aclamaba á los hijos que la patria mandaba á la guerra; agasajos, regalos y palabras de ánimo y consuelo, demostraban el espíritu patriótico de aquella burguesía. Una joven proclamaba un viva de emoción, que fué repetido por la multitud; su amado no partía y esa satisfacción la hacía más decidida.

Abrumado por un pesar que lo hacía lento el destello de una esperanza, tocó la costa africana; su espíritu enervado por un pensamiento fijo, sufrió una conmoción extraña: pedía fuego y sangre como un loco.

Pasaron algunas semanas después de su llegada y en ellas demostró un arrojo y valor ejemplares, arrojando los mayores peligros.

Su padre enfermó; el peso agobiador del desamparo y las amarguras á su edad avanzada, vencieron á su naturaleza de roble y el noble castellano dió el último suspiro sin el consuelo del beso del hijo que ignorante de tamaña desgracia preparábase á un ataque al parecer definitivo.

Días después un periódico provinciano que asiduamente leía la amada, narraba en tonos patéticos la batalla librada por el regimiento á que él pertenecía.

Aquel día fué la amada á la sepultura del padre y lloró su desventura, asociando la idea de que acaso en aquel momento la mano bienhechora de una hermosa cantinera, cerraría los párpados de su amado: sintió celos.

Paces proclamadas y amistades conciliadoras, terminaron la guerra.

La con ansia esperada noticia de partir á sus hogares con la palma del heroísmo, llega llena de cruces y satisfacciones que la patria daba á los que volvían; palma de mártir y oración de santo dedicada á los que se quedaban.

Entre los primeros venía él; llegaba con una idea fija, como partió, pero modificada por el sentimiento de no haber podido demostrar su amor filial, cerrando los ojos á su padre.

Por eso, antes de entrar en el pueblo fué á visitar su sepultura; una cruz la señalaba, ostentando en sus brazos un puñado de azucenas marchitas, que simbolizaban las esperanzas de quien las ató á la cruz.

Fue su amada, aquel día de la noticia del combate. La llegada del héroe, infundía al ramo simbólico nueva primavera.

JULIÁN SÁNCHEZ VÁZQUEZ.

Madriñeñas.

La revolución debe empezar desde arriba. Así es; la buena costumbre, el ejemplo hemos de verlo en los que están en la cima, de los que se sientan en las cumbres de las vitales energías que llamamos Poder.

Llévense, bien está, todas esas peticiones, todos esos ruegos en pro de la moralidad del país á las Cámaras, á la Alta sobre todo, donde la edad y las circunstancias que rodean á sus miembros, parece como si los diera carácter de incapacidad para las tonterías, para las veleidades del mundo. Bien que sea un senador, mejor que un joven y hasta *donjuanescos* diputado, a quien se le ocurra encararse con un presidente, más ó menos democrático

(y hay quien dice que la pornografía es aristócrata) para pedirle remedio contra esa ola que nos inunda y que cierto es que el principio de toda carcoma social que nos abate.

Nunca se aplaudirá bastante toda iniciación en ese sentido, barredor de escorias, más ó menos eficaz. Jamás habrán trabajado bastante estos padres de la Patria que hoy padecemos, ó nos honran (nadie sabe si ésto ó aquéllo) poniendo de su parte todos los esfuerzos posibles para combatir esa debilidad del siglo, que se ha refugiado entre nosotros y, sobre todo, en este Madrid, donde se oculta lo que no quieren en ninguna parte. Muy bien, perfectísimamente bien, pero después de todo... queda el rabo por desollar; como decía aquel simpático herrero, hermano de un cura, que hacía las delicias veraniegas de los cuatro ó cinco que tomábamos el fresco en un pueblo de la Ribera, allá cerca del Duero.

A pocos, en verdad, he de decirlo, he oído decir con más gracia, con más intención y hasta, si se me permite, con más *filosofía*, esa frase que tantos repiten y que tan pocos saben darle su verdadero valor...

Sí, señor, como decía el herrero de mi lugar, después de todos esos esfuerzos, después de todos esos trabajos y aun á pesar de todos los sermones de mi periódico (leía el *Siglo Futuro*), andan tan mal los tornillos de la «cabeza» que en la corte rige, que aun después de hechar los bofes... queda el rabo por desollas...

Es muy bonito, muy bien visto el llevar al hemicycleo del Senado ó del Congreso una de estas cuestiones que siempre se acogen con murmullos de aprobación por la gran parte de las masas; pues los conjuntos no son siempre muy sinceros, los conglomerados tienen de todo; pero para llegar á eso, concediendo que luego nos dé algún resultado, hemos de limpiarnos nosotros antes, debemos poner cuidado en que al día siguiente de nuestra peroración moralizadora, no pueda salir esa ó la otra prensa (que es donde pueden hablar los que no tienen actas) descubriendo os tantos, si no más, defectos que aquellos que reprobamos y que son tanto más graves, cuanto mayor es la edad y la «gravidad» de nuestras personales «prendas»...

Ha sido curioso y digno de oírse, todo lo que esta semana se ha escrito y hablado, á propósito de los senadores que tomaron á su cargo denunciar hechos reprobables, que según oímos, alguno de ellos amparaba con sus cinco «sentidos»...

¡Qué padrecitos de las leyes! ¡Cuánto moralizante y qué poca moral rueda por los Madriles dichosos...! ¿Se olvidarán de la revolución desde arriba...?

Para prohibir ciertas exhibiciones en los

cines, y para pedir que se prohiban, debemos comenzar por no dejar á nuestras mujeres que asistan con el pecho al aire á la ópera del Real, no frecuentar nosotros mismos ciertos soloncillos y «camerinos» y... el rabo por desollar, que decía «el tío José...»

J. M. CORBALÁN.

Madrid, 31 de Mayo, 1911.

Medicina casera.

No os opongáis, médicos, á la medicina casera. Encauzadla, dirigidla, propagadla, pero no os opongáis á ella. Os evitará visitas—lo cual será un mal, si por visitas os pagan—pero, también os evitará que os molesten por una tontería.

Hay madres que ignoran como se hace una cataplasma. Si las mandáis que usen la uataplasma Langlebert, pondrán el parche al revés, del lado del papel y no por la parte de la gasa, y si disponéis una sinapizada, serán capaces de no quitar la mostaza que suele adherirse á la piel.

Enseñadles esas minucias. Os lo agradecerán más que el explicarles como obra el bromuro.

Una vez he visto *perjudicar* á un niño—y este verbo es sinónimo en Chile de *herir*—por darle un baño á 22°, cuando el médico habíalo dispuesto á 32°. Meter á una criatura que tiene 40°, en agua á 22°, le *perjudica*. Insistid, pues, en ser claros.

Y aprended, si ya no lo sabéis, algo del arte de cocina.

No está bien que un médico ignore que el caldo es mejor cuando se pone la carne en agua fría á cocer, y debe saber que en esas condiciones saldrá sucio el caldo si no se «espuma el puchero», es decir, si no se le quitan ciertos coágulos de fibrina.

El libro de Labé, sobre *Dictética*, y el de Gautier, sobre *Regímenes*, os serán tan útiles como la Patología.

Y ser pedantes hablando con las familias, de síntomas y de diagnósticos, es feo. Pero hablar de alimentos y de guisos, os depara seguramente un concurso atento y grandes simpatías.

DR. PINILLA.

Para médicos-Verdades.

II

Dos compañeros titulares, hombres de excesiva buena fe, me suplican no continúe por el

camino de la crítica, *ahora* que es necesaria la unión sincera de todos, para ver si por fin es posible conseguir un pedazo de pan para las viudas y los huérfanos de médicos.

¿Ya no podré decir sin disgustaros, que hemos sido juguete de cuatro tontos ambiciosillos? ¿No consentis que diga que nuestro *presidente eterno*, es en sus relaciones sociales, suspicaz, *nervioso*, autoritario, áspero, incapaz de hacer *buenas migas* con nadie? ¿He de callar que si ese presidente no fuese así, otra fuera nuestra suerte, ahora que manda Canalejas dando gusto á todo el que pide?

¿No podré meterme con el *disidente bíblico*, el hombre de los millares de artículos pesados, presuntuosos é indigestos?

¿Declaramos invulnerables á esa peste de periodiqueros ingertos en *socialista* y *sábelo todo*, predicadores insufribles de huelgas, para ver si de ese modo mejoran de suerte?

¿Queréis que calle?

He hablado con algunos médicos, altos menos altos, que mandan, que sirven; todos coinciden en sus apreciaciones. No es difícil *en teoría* resolver el pleito de los titulares. Sólo se necesita una cosa sencilla, sencillísima... unión. Ya veis que es asunto fácil si os fijáis en que las universidades fabrican cada año cientos de médicos y los caciquillos fabrican á millares los partidos...

La idea del doctor Mondelo convocando á una reunión para fundar una asociación Regional médico-farmacéutica; es honrada y buena.

¿Queréis que salga de la reunión algo práctico? No dejéis hablar á nadie más de cinco minutos. El que quiera mandar, que lo haga en su casa. El que no quiera, *de veras* que sea presidente, y sobre todo, muy pocas comisiones. Si nombráis más de una y *cortita*, estáis perdidos. ¡Ah! Si os hablan de fundar un periódico y aceptáis, os crecerán las orejas.

H. A.

Madrid, 31-5-911.

El pan de los huérfanos.

En el número anterior publicó EL RESUMEN una convocatoria firmada por el señor Mondelo, invitando á los médicos y farmacéuticos de las cuatro provincias de este distrito universitario, para que concurran á una asamblea, que se celebrará en esta ciudad el día 2 de Julio, para constituir una asociación de socorros mutuos. El principal objeto de esta asociación es evitar la tristísima situación en que quedan muchas viudas y huérfanos de médicos y farmacéuticos, al fallecimiento de éstos, pues son muchos, los que viven al día sin poder

ahorrar una sola peseta después de muchos años de ejercicio profesional.

Esta asociación no sólo debe interesar á la clase médico-farmacéutica sino también á otras clases sociales como abogados, procuradores, catedráticos, etc., que pueden hacer lo mismo, pues se trata de constituir asociaciones de socorros mutuos en un todo semejantes á las que tiene la guardia civil, por ejemplo, designada con el nombre de *La Humanitaria*, independiente de las viudedades y orfandades que, además, perciben las viudas y huérfanos de las familias de los jefes y oficiales; así pues, la asociación que se trata de fundar, no es obstáculo para pedir la creación del cuerpo de Sanidad civil: es más, aunque éste llegue á constituirse, la asociación que pretendemos fundar no por eso deja de ser necesaria, pues el Estado dará una pensión, modesta, pero no 4.000 pesetas de una sola vez, para que una familia pueda buscarse un nuevo mediodo de vida ó, por lo menos, para atender por el momento, á las más perentorias necesidades.

A mi juicio, mi proyecto puede aceptarse, con ligerísimas modificaciones; en efecto, el 25 por 1000, calculado como término medio de mortalidad para la clase médico-farmacéutica será admitido sin reparo alguno por todos los que traten de asociarse; la cuota anual señalada para cada categoría á nadie parecerá exagerada, pues cualquiera compañía de seguros, cobra casi doble cantidad. Si en vez de pagar solamente 100 pesetas de cuota anual, los socios pertenecientes á la primera categoría, pagasen 120 pesetas é igualmente 20 pesetas más cada una de las restantes categorías, se recaudarian por cada 100 socios, 15.000 pesetas anuales de cuya cantidad solamente habría que pagar 10.000 á razón de 2,5 defunciones por 100 ó sea 25 por 1.000, quedando á beneficio de la asociación 5.000 pesetas por cada 100 socios.

Pagando 20 pesetas menos cada categoría, ó sean 100 pesetas por la primera; 120 la segunda; 140 la tercera y 160 la cuarta siendo 130 pesetas, el término medio, se recaudarán 13.000 pesetas, con lo cual, después de pagar las 1 0000 pesetas que importan las defunciones quedarían 3.000 en beneficio de la asociación.

A mi proyecto publicado, en los números dos y tres de EL RESUMEN, decía que «sólo puede hacersele la objeción siguiente: No hay duda quedurante los diez ó quince primeros años, *El Porvenir Médico-Farmacéutico* marchará como la seda, pero, pasado este tiempo, como los ingresos son proporcionalmente menores, toda vez que no guardarán ya relación con la edad, y como la mortalidad será siempre la misma no se recaudará suficiente dinero para pagar

las defunciones, pues á los sesenta años pagará solamente 100 pesetas anuales en vez de 160 un socio que hubiese ingresado con este derecho á la edad de treinta años. Es cierto» Pues bien; tengo que rectificarme y con gran satisfacción reconozco que he sufrido una gran equivocación, pues no hay necesidad de recurrir á ningún ingreso extraordinario para que los ingresos superen, á los gastos, pues aun suponiendo que todos los socios pagaren dentro de treinta ó cuarenta años, solamente 100 pesetas cada uno, resultarían por cada 100 socios 10.000 pesetas cuya cantidad, es la que corresponde á las defunciones calculadas, pero como no todos han de ingresar antes de los treinta años, necesariamente tiene que haber superávit.

Todos los médicos y farmacéuticos que puedan ahorrar 10 ó 15 pesetas mensuales, deben mirar por el porvenir de su viuda y sus hijos é ingresar en la asociación médico-farmacéutica que en próximo plazo se fundará en Salamanca, asociación que puede llegar á ser un verdadero Monte Pío.

Yo me permito aconsejar á los médicos y farmacéuticos de este distrito universitario, acudan á la reunión que se celebrará en la Facultad de Medicina, el día 2 de Julio: se trata de realizar un deber sagrado; se trata de asegurar el pan de los huérfanos.

DOCTOR PREVISIÓN.

Crónica.

Sucesos generales.—Otra vez la ira carlista y la ira liberal han tenido un encuentro sangriento; esta vez en San Feliú de Llobregat. Después de un mitin blanco y un mitin negro—en blancos y negros se dividían los políticos á comienzos del siglo pasado—hubo una colisión, enrojecida por la sangre de ambos bandos.

Y es que España está destinada á que unas y otras tendencias choquen violentamente, porque no es ello dependiente de las ideas sino de los hombres, de su educación y su temperamento. Doctrinas más opuestas se debaten en Europa sin ensangrentar los campos.

Entre nosotros, hay que adornarlas con pólvora.

Y luego nos enfadamos por la frase de Alejandro Dumas... «Africa comienza en los Pirineos.»

—La abolición del impuesto de consumos, amenazó ser motivo de una crisis ministerial y política, consumiendo la paciencia de Canalejas, el cual lleva año y medio en el poder y sólo hace dos meses se ocupó de este asunto.

Quitar los fieltos es sin duda una medida agradable al pueblo y á la estética de las ur-

bes. Pero obliga á los municipios á salir de su modorra administrativa.

Seguir por el camino trillado es más sencillo que construir el más modesto.

Los opositores al nuevo régimen chillan, pues, con razón y razón monetaria ó crematística, que es una razón de tres bemoles.

En cambio el pueblo bajo, como no tiene portavoz, sino para los grandes acontecimientos, está callado.

Que siga, que siga silencioso. Ahora van á quemarse las casillas en pleno Senado, y se carbonizarán para no hacerlas de nuevo.

Y el pueblo las quemó otras veces y volvieron á renacer.

¿Será la última vez? ¿Será el último incendio?

Sucesos locales.—Los estudiantes de Deusto y de otras partes, flanean por nuestras calles, animan cafés y teatros, y dan que hacer al profesorado.

Hasta ellos llega el rumor de las hablillas de nuestros escolares, y ellos también se ríen de los maestros que ponen á votación entre sus discípulos, las recompensas que deben dar á éstos, y ellos también se alarman ante los maestros que «nunca dieron matriculas», y ellos también se encogen de hombros ante los profesores que quieren imponer su *misal*.

Lo malo es que el ministro de I. P. y el rector de la *alma mater* hacen lo propio. Y esto es ya otra risa y otro «que se me da á mí.»

—Consagremos también un recuerdo en esta *crónica* al estudiante Felipe Parera, muerto de una manera desconocida, que hizo pensar en el suicidio, y que más bien parece imprudencia temeraria.

Parera era un modelo de estudiantes.

Sus compañeros le dieron una prueba póstuma de la estimación en que lo tenían, acompañando su cadáver hasta el cementerio y dedicándole una corona con expresiva dedicatoria.

HACHE.

Noticias.

El distinguido catedrático de esta Facultad de Medicina, don Agustín del Cañizo, ha sido pensionado por el Gobierno, para hacer estudios de investigaciones científicas en algunas capitales del extranjero.

Damos la enhorabuena á tan culto é ilustrado catedrático.

Nuestro querido amigo y colaborador, don Leopoldo Acosta, ha obtenido el tercer lugar en las oposiciones verificadas, para ingresar en el Cuerpo de médicos de Sanidad exterior

(Sanidad de puertos), por cuyo motivo le damos nuestra más cordial enhorabuena.

Después de escrito el artículo que publicamos en éste número, «Previniendo un peligro» nos hemos enterado de la pregunta que el señor Marcos Martín, hizo en la sesión del miércoles último relativa al artículo publicado en nuestro número anterior titulado «Para que lo sepa Salamanca» y del cual es autor don Manuel de Sena. El alcalde interino, señor Hernández Sanz, contestó que el ofrecimiento no ha sido hecho oficialmente: sino de un modo particular. Nos consta que el acaudalado industrial, acudirá oficialmente al Exceletísimo Ayuntamiento para que éste acepte ó rechace su proposición concebida en los términos publicados en este número, no con las condiciones que en otra ocasión quisieron exigirle cuando hizo su proposición de un modo particular.

Correspondencia de "EL RESUMEN,"

Don Pedro Sánchez, Bogajo. Recibidas dos pesetas por un semestre de suscripción á EL RESUMEN.

Don Domingo Parrondo, Alberca (La). Recibidas tres pesetas por tres trimestres de suscripción.

Don Antonio Calama, Alberca (La). Recibidas cuatro pesetas por un año.

Don Román Massot. Remitidos dos ejemplares del regocijo de médicos y farmacéuticos; su importe, juntamente con el de las tres suscripciones de esa, lo envía á mi nombre en libranzas de la prensa ó del Giro mútuo.

Don Ramón Gómez, Medinilla (Avila). Recibidas cuatro pesetas por un año de suscripción.

Don Aurelio Alvarez Ruiz, Sancti-Spiritus. Anotada suscripción.

Don Leopoldo Soler, Cespe losa. Gracias por el interés que por mí se toma.

Don Enrique Rocandio Alvarez. Recibidas dos pesetas por un semestre.

Don Agustín García Talavera, Macotera. Anotada suscripción.

Don Marciano Escribano Hernández, Madrigal de las Torres (Avila). Anotada suscripción y gracias por tu expresiva carta.

Don Angel González Valle. Remitidos los números que pide.

Don Agustín Corral, Mata de Armuña. Anotada suscripción.

Don Manuel Laporta, Cantalapiedra. Idem.

Doctor Luis Alonso

— OCULISTA —

PROFESOR DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL DE MADRID

Plaza de la Libertad, número 9.—Sa'amanca.

Consulta: de once á una.

Clínica especial de enfermedades de los ojos

Ricardo Marín

PROCEDETE DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL
DE MADRID

Consulta diaria: de diez á una.

Rúa, 26.—Salamanca.

CONSULTA

DE

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y PROTESIS DENTARIA

en el Gabinete odontológico de

== L U D E Ñ A ==

PLAZA MAYOR, NÚM. 15, PRINCIPAL

¡No más sífilis!

E1 606, SIN DOLOR Y SIN PELIGRO lo inyecta el
médico especialista en enfermedades secretas

D. Ramón Acedo.

Jesús, 7, bajo, Salamanca.—Consulta: de once á una y de cuatro á ocho.

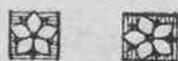
J. LEON ARIAS

Dentista.

Calle de Toro, núm. 2, (hoy Doctor Riesco), entrada por el arco de la Plaza Mayor.

DROGUERIA de Juan José Villalobos.

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS, AGUAS MINERALES,
ARTÍCULOS DE GOMA Y FOTOGRAFÍA,
ORTOPEDIA, PINTURAS, BARNICES, ETC., ETC.



Variadísimo y completo surtido de instrumental quirúrgico.—Venta á plazos para los señores médicos y precios especiales en todos los artículos. Se recibe diariamente vacuna fresca y se envía por correo certificada.



Calle de Toro, 32 y 34 (frente al Banco de España).

SALAMANCA

MAQUINAS DE ESCRIBIR

REMINGTON NANDAR

The Remington Typewriter y Compañía.

Calle de Balmes, 11.—Barcelona.

Gran premio en París, 1910.—Estas máquinas tienen la mayor solidez y elegancia.—El nuevo modelo tiene escritura á la vista.

BALMES, 11.—BARCELONA

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA

Consulta, de diez á una y de tres á seis.

Plaza Mayor, 11, pral.--Salamanca.

EL RESUMEN.—Dirección y
administración: San Vicente
Ferrer, 3, principal.

Sr.

DR. INFANTE

Especialista de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

CONSULTA: DE NUEVE A UNA

Toro, núm. 58. -- Salamanca.